



Laudatio de Cristina Jenaro en la investidura de Rocío Fernández-Ballesteros García como doctora honoris causa por la Universidad de Salamanca

Comunicación Universidad de Salamanca | 22/03/2019

Señor Rector Magnífico, Ilustres miembros del Claustro de Doctores, Autoridades, Profesores de la Facultad de Psicología y del Instituto Universitario de Integración y, especialmente, querida Prof. Cristina Jenaro (mi madrina) y querido Prof. Miguel Ángel Verdugo (mi padrino).

Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Salamanca; Autoridades; miembros del Claustro universitario; Doctores de otras universidades que hoy nos honráis con vuestra presencia; otros miembros de la comunidad universitaria; psicólogos y psicólogas; señoras y señores,

Es un honor y una oportunidad, representar al departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos, al Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO) y a la Facultad de Psicología en este solemne acto de investidura, como doctora honoris causa, de la Excelentísima Señora Dña. Rocío Fernández-Ballesteros. Ello supone que tanto el departamento y el INICO, como la Junta de Facultad, el Consejo de Gobierno y el Claustro de Doctores, han convenido en que la hoy homenajeada es merecedora de recibir la máxima distinción académica conferida por esta Universidad.

Hoy es un día de celebración de la comunidad universitaria que está arrojando a la persona que se incorpora al claustro de doctores. Es también un día de celebración para la Psicología y nos alegra sobremanera ver en este paraninfo tantos birretes y mucetas malvas, testimonio del respeto, afecto y consenso que suscita su nombramiento. Esta es una ocasión muy especial. Podemos contar con los dedos de la mano el número de psicólogos españoles que han sido investidos doctores honoris causa por universidades españolas. Es el primer caso de una mujer psicóloga, reconocida con esta altísima distinción. Nos congratulamos de que haya sido esta Universidad ocho veces centenaria y que cuenta en su historia con seis mujeres honoris causa de diferentes especialidades, la que visibilice la figura de la psicología en la persona de una excelente profesora e investigadora.

Permítanme que antes de continuar con esta *laudatio* compartamos en este vídeo algunos rasgos del perfil y la trayectoria de la profesora Fernández-Ballesteros.

Al asumir el madrinazgo de la profesora Fernández-Ballesteros, tengo la responsabilidad de acompañarla y presentarla a la comunidad universitaria y de resaltar los méritos por los que hoy está siendo reconocida. Tal reconocimiento se produce en un campo como el



de la Psicología, con menor tradición que otros estudios, como se puede apreciar incluso por el orden en que nos situamos en el cortejo académico. De modo que es también una oportunidad para hablar de psicología, en este impresionante Paraninfo. Comenzaré diciendo que sus méritos científicos y profesionales son excepcionales y que sin su prestigio no se entenderían los avances habidos en materia de evaluación psicológica, valoración de programas dedicados a personas mayores y dependencia. Este reconocimiento responde por tanto a la doble acepción de prestigio, entendido como pública estima de alguien o de algo, fruto de su mérito. También al ascendiente, influencia y autoridad.

La profesora Rocío Fernández-Ballesteros lleva trabajando incansablemente desde hace casi cinco décadas. Para quienes pertenecemos a este campo de conocimiento, si bien psicólogos como Yela, Pinillos, Siguán o Secadas eran considerados como los psicólogos de la posguerra, de Rocío podría decirse que es la psicóloga de la transición y de la constitución de la psicología en España, tanto en su acepción histórica como en su acepción etimológica. Y ello porque Rocío ha sido definida como mujer bisagra, visible y brillante en España y en la *International Union of Psychological Societies*. Su incansable producción científica desde la década de los 70 del siglo pasado hace de ella una figura claramente influyente y de autoridad en los campos antes señalados. Su elección como académica y como vicepresidenta de la Academia de la Psicología de España acreditan tal visibilidad y prestigio. La divisa de la Academia: “Cogito, sentio, ago” retratan con claridad a una maestra en el pensar, una amiga en el sentir y una compañera en el hacer.

Su fecunda trayectoria como docente e investigadora nos permite remontarnos cinco generaciones de doctores en psicología hasta llegar a su primera tesis dirigida, ejerciendo así un innegable papel como madre académica. Es a su vez una mujer agradecida a sus maestros, como lo fue Pinillos, doctor honoris causa de este Estudio Salmantino (20-XI-2001). El nombre de Rocío Fernández-Ballesteros se encuentra íntimamente unido a la consolidación de la Psicología en España, no sólo en la faceta académica sino también en la profesional. De hecho, cuando estaban gestándose los planes de estudio de psicología a los que tanto contribuyó, comentaba “Nuestra preocupación fundamental es la de que el nuevo Plan faculte al licenciado en psicología a ejercer la profesión; pretendemos formar un psicólogo que ejerza en el campo aplicado”. De ahí que haya obtenido distinciones y premios de numerosos colegios de psicólogos como el de Castilla y León, Madrid, Murcia, País Valenciano e incluso el *Aristóteles Award* concedido por la *European Federation of Psychological Associations* por “su trabajo científico y permanente presencia en foros profesionales (...) decisiva para crear una imagen positiva de los psicólogos, entre otros profesionales y usuarios en general”.

Rocío es descrita por sus colegas como una apasionada por la psicología y la vida, académica entrañable, de admirable vitalidad, energía y capacidad de trabajo, trabajadora incansable, emprendedora, adelantada a su tiempo, proactiva. Es también

una convencida defensora de la internacionalización y del trabajo más allá de nuestras fronteras en alianza con otras instituciones, en coincidencia con la vocación universal de este Estudio Salmantino. De esta actitud da fe su implicación en numerosos organismos internacionales representativos de la psicología, la evaluación psicológica y la psicogerontología. Un empeño en el que no cesa, pues este mismo mes ha sido elegida miembro de la *European Academy of Sciences and Arts*, una organización no-gubernamental comprometida con la promoción del desarrollo científico y el progreso social, que elige a sus miembros en base a sus logros sobresalientes en campos como las ciencias, las artes y el gobierno.

Igualmente, ha sido crucial su trabajo en el campo de la evaluación psicológica pues, como afirman sus colegas, ha sido la principal impulsora de dicha disciplina en este país. Como ella misma señalaba en una entrevista, “lo que he hecho a lo largo de toda mi vida tiene que ver con la evaluación”. En una España cuando el acceso al conocimiento científico de la psicología se encontraba muy limitado y cuando no era ni habitual ni sencillo publicar manuales y libros de referencia, sus textos publicados desde la década de los 70 fueron adoptados en todos los estudios universitarios de psicología españoles y latinoamericanos. Para todos nosotros han sido y son referentes y determinantes de los contenidos de las asignaturas de evaluación psicológica y evaluación de programas. Son también por todos nosotros conocidas sus aportaciones más recientes en el campo de la elaboración de una guía del proceso de evaluación psicológica, que lideró asumiendo la presidencia de un Grupo de Trabajo ad hoc de la *European Association of Psychological Assessment* (EAPA). Su apoyo e implicación han facilitado también la reciente puesta en marcha en 2017 de la Sociedad Española para el Avance de la Evaluación Psicológica.

Es además una mujer adelantada a su tiempo, una visionaria de la psicología. Convencida de la necesidad de crear una Facultad de Psicología independiente, asumió el decanato de dicha Facultad en 1983, en la Universidad Autónoma de Madrid. Destinó muchos años a conseguir espacios, personal y a forjar unas estrechas relaciones con el colegio profesional. A ella se debe la articulación de la organización académica, la creación de programas novedosos de máster y el impulso a la docencia e investigación. Es además responsable de la creación de dos importantes recursos: La Asociación Española de Evaluación Psicológica y la revista *Psychological Assessment*: que, en 1990, se transformaron respectivamente en la *European Association of Psychological Assessment* y en *the European Journal of Psychological Assessment*, de las que fue presidenta y editora, respectivamente. También por esa época se aprecia su compromiso con los máximos organismos internacionales como la *International Association of Applied Psychology*, siendo presidenta de la División de Evaluación y Valoración Psicológica y editora de *The Encyclopedia of Psychological Assessment* que fue y sigue siendo un texto de referencia internacional.

Indudablemente otra de sus líneas de investigación que ha concitado el reconocimiento nacional e internacional ha sido la psicogerontología y sus numerosísimas contribuciones en campos como el potencial de aprendizaje, la plasticidad cognitiva, el envejecimiento exitoso, activo o positivo o en el campo del envejecer bien. Esta línea de trabajo le ha permitido definir el perfil de la psicogerontología en España y Latinoamérica. Su extraordinaria contribución en este campo le granjeó la presidencia de la División de Gerontología de la *International Association of Applied Psychology*, así como la participación en la comisión de expertos de Naciones Unidas que intervinieron en el II Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento, aprobado en 2002 y que culminó con su colaboración en la reconocida monografía: *Active Aging. The contribution of psychology* (2008). Su imagen es el mejor ejemplo de sus enseñanzas al respecto y de que, como indica en uno de sus trabajos, ¡Los “yo ya... no puedo” deberían estar proscritos! Sus numerosas investigaciones han demostrado que los aspectos psicológicos están en la base del envejecimiento activo. De ahí que sea una clara defensora y practicante del ejercicio físico, el ejercicio cognitivo y de la atención a los aspectos emocionales, como vías para prevenir la discapacidad, el envejecimiento patológico y el declive cognitivo. Su innovadora propuesta de un modelo explicativo de la calidad de vida en personas mayores, fruto de la interacción de la persona con el entorno, nos hace recordar las aportaciones de nuestro insigne colega, también doctor honoris causa por esta Universidad (14-3-2006) y hoy aquí presente, el Dr. Robert Schalock.

Rocío ha mantenido lazos muy estrechos con nuestra Universidad, siendo especialmente destacables sus aportaciones en la Facultad de Psicología, a través de su colaboración activa en la docencia en psicogerontología, evaluación de programas y psicología de la discapacidad. Su participación en los programas formativos de Master en Psicogerontología y de Master en Personas con Discapacidad que se vienen impartiendo en la Universidad de Salamanca desde hace más de tres décadas han contado con su habitual colaboración como profesora invitada, habiendo recibido siempre los más altos elogios. Su aportación más reciente ha tenido lugar el día de ayer, con su conferencia magistral en la Universidad de la Experiencia, donde ha disertado sobre la importancia de estos programas formativos para mejorar el bienestar emocional, reducir estereotipos y dar más vida a los años, frase que la propia Rocío atribuye a Pinillos y que como también señala, no por manida deja de ser cierta.

Finalmente, y como a los psicólogos nos gusta recordar, a ella le debemos incluso el color de la muceta y birrete del traje académico de Psicología y hasta la elección del patrón de los estudios de Psicología. Como ella afirmaba: “Claro, un patrón laico; un patrón para unos estudios del siglo XX. Estamos pensando en la fecha del nacimiento de Huarte de Sanjuan.... ¿Y el color? Malva, malva... Claro, ha de ser un color distinto al de filosofía. El violeta es el color de la templanza. Está hecho de igual proporción de rojo y azul. Es el color de la lucidez y de la acción reflexiva, del equilibrio entre la tierra y el cielo, los

sentidos y el espíritu; la pasión y la inteligencia, el amor y la sabiduría”. Quédate tranquila Rocío, pues no sólo mantienes, sino que sigues aumentando en inteligencia y pasión, facultades que consideras cruciales para todo psicólogo.

En definitiva, no es posible entender el desarrollo de la Psicología en España sin mencionar las contribuciones de la profesora a quien hoy acogemos en el claustro.

Muchas gracias.